

CUADRANTE



O VALLEINCLANISMO NA CULTURA GALEGA (III)

*DE GREMIO DE MAREANTES A PROLETARIOS DO MAR:
OS MARIÑEIRO S NA GALICIA DE VALLE-INCLÁN*

DE VICETTO A VALLE-INCLÁN

VALLE-INCLÁN E O SINDICALISMO CATÓLICO

*LA DIFÍCIL CONVIVENCIA DEL GENIO LITERARIO:
EL CASO DE BLASCO IBÁÑEZ Y VALLE-INCLÁN*

LAS COMEDIAS BÁRBARAS DE BIGAS LUNA

ENFERMEDAD Y MUERTE DE VALLE-INCLÁN

Nº 11

*Los Amigos
Valle-Inclán*

Vilanova de Arousa



CUADRANTE



Revista cultural da
«Asociación Amigos de Valle-Inclán»

O VALLEINCLANISMO NA CULTURA GALEGA (III)

*DE GREMIO DE MAREANTES A PROLETARIOS DO MAR:
OS MARIÑEIROUS NA GALICIA DE VALLE-INCLÁN*

DE VICETTO A VALLE-INCLÁN

VALLE-INCLÁN E O SINDICALISMO CATÓLICO

*LA DIFÍCIL CONVIVENCIA DEL GENIO LITERARIO:
EL CASO DE BLASCO IBÁÑEZ Y VALLE-INCLÁN*

LAS COMEDIAS BÁRBARAS DE BIGAS LUNA

ENFERMEDAD Y MUERTE DE VALLE-INCLÁN

Amigos
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9
VILANOVA DE AROUSA.
APARTADO DE CORREOS Nº 66
Agosto 2005

Director:

Gonzalo Allegue

Subdirector:

Francisco X. Charlín Pérez

Secretario de redacción:

Víctor Viana

Consello de Redacción:

Xosé Luis Axeitos
Ramón Martínez Paz
Xaquín Núñez Sabarís
Xosé Lois Vila Fariña
Ramón Torrado

Xestión e administración:

Pablo Ventoso Padín
Ángel Varela Señoráns

Ilustracións:

Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

Deseño e maquetación:

Nieves Loperena

Imprime:

Gráficas Salnés, S.L.

Dep. Legal: PO-4/2000

I.S.S.N.: 1698-3971

SUMARIO:

X. L. Axeitos

O valleinclanismo

na cultura galega (III)..... pax. 5

Francisco X. Charlín Pérez

*De gremio de mareantes a proletarios
do mar: os mariñeiros na Galicia de*

Valle-Inclán..... pax. 10

Xulio Pardo de Neyra

De Vicetto a Valle-Inclán..... pax. 61

Alberto Martínez López

Valle-Inclán e o sindicalismo católico . pax. 67

Antonio Espejo

*La difícil convivencia del genio
literario: el caso de Blasco Ibañez y*

Valle-Inclán..... pax. 82

Lena Pla / Víctor Viana

Las Comedias Bárbaras de

Bigas Luna..... pax. 91

Luis A. Fariña

*Enfermedad y muerte de Valle-Inclán: historia
de un tumor vesical recidivante en el primer*

tercio del siglo XX pax. 101

Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.

A responsabilidade das opinións verquidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.



Cuadrante é membro de ARCE,
(Asociación de Revistas Culturais de España)



LAS COMEDIAS BÁRBARAS DE BIGAS LUNA

Lena Pla / Víctor Viana

ANTECEDENTES

En Junio del año 2003 aparecieron en la prensa gallegas las primeras noticias acerca de un importante acontecimiento cultural: la refundición de las *Comedias Bárbaras* de Valle-Inclán y su representación en un gigantesco escenario teatral en Valencia, con motivo de la II Bienal. Para ello Bigas Luna, autor de tal proyecto, tenía necesidad de rodar una serie de exteriores en los alrededores de Corrubedo y La Puebla del Caramiñal, dando lugar a un film que formaría parte de la representación teatral.

El plan, en si mismo, era bastante original: mezclar el cine con el teatro. El resultado se vería posteriormente en Valencia. La idea, en principio, gustó a todo el mundo e incluso el propio presidente del gobierno gallego comentó que se trataba de «un nuevo paso en la difusión de esta figura realmente universal y profundamente gallega y española». El propio Bigas Luna apuntó la posibilidad de hacer el montaje teatral en Santiago con motivo del Año Santo de 2004.

Aunque en Galicia la llegada del cineasta produjo sorpresa, la idea de la composición teatral basada en las *Comedias Bárbaras* llevaba ya algún tiempo en la mente de su director, ya que el compositor Miguel Marín, autor de la música, comentó en relación a su estreno: «recuerdo cuando Bigas me habló por primera vez

sobre las *Comedias*... Fue en Septiembre del 2002. Yo me encontraba en el norte de Italia y recibí un email de Bigas donde me decía «que estaba escuchando mi música y que le gustaba mucho y me preguntaba si me interesaría trabajar con él en una Obra de teatro-Ópera que tomaría lugar en un espacio de grandes dimensiones pero que aún no sabía mucho sobre ello». Me decía que «le gustaría mucho jugar con el sonido, que se moviera de un lado a otro»... todo esto me sonaba bastante nuevo y fascinante siendo en principio lo que más me atraía. Recuerdo que ese mismo día quería volverme a Londres para comenzar a grabar cosas que tenía en mente. Más tarde, cuando ya me explicó la idea con detalles y en la forma que él cuenta las cosas, podía verlo todo muy claro e imaginarme como podría funcionar todo. Después llegó el guión lo cual me hizo meterme mucho en la historia y casi sin darme cuenta había grabado varias piezas musicales y algunas claves para la Obra.

El participar en este proyecto con Bigas me ha permitido trabajar duro en algo que al principio existía solo en nuestras mentes y poco a poco ha ido tomando forma. En todo momento sentía la confianza de Bigas que me decía que sobre todo «lo vamos a pasar muy bien y vamos a aprender mucho Miguel».



La futura escenografía fue encargada a un escultor de primera línea de la ciudad mediterránea, Miquel Navarro, quien comentaba lo siguiente: «estoy colaborando en el montaje porque Valle-Inclán es un autor muy atractivo y la trilogía de *Las Comedias Bárbaras* es una de sus mayores obras. Pero lo que más me atrae del proyecto es la personalidad de Bigas Luna, por su creatividad e inquietudes estéticas y porque al ser un hombre que viene del cine su visión sobre el teatro de Valle tiene una gran frescura y libertad expresiva».

No menos artística fue la elección del responsable del diseño y el vestuario, Francis Montesinos, representante de la llamada «moda-espectáculo», razonaba de la siguiente forma en su compromiso con la obra: «Valle-Inclán y Bigas Luna... *Las Comedias Bárbaras*, la Nave de Sagunto y

la Bienal de Valencia... El teatro, la moda y el cine... Una combinación fascinante de elementos cada cual más sugerente... Un privilegio del que no podía sustraerme. La posibilidad de trabajar codo con codo con Bigas, uno de los hombres de cine más importantes del panorama contemporáneo, para proponer una visión impactante y eficaz de la estética que caracteriza el teatro de fuerte raíz española que propuso en su momento un creador dramático innovador como fuera Valle, me subyugó inmediatamente.

He creado para este acontecimiento cultural de primera magnitud, más que un vestuario, una mirada introspectiva cuya proyección evidenciase tanto la psicología de los personajes como la trama de las *Comedias* mediante un tratamiento especial del desarrollo de los tejidos y texturas,

su envejecimiento y los complementos que caracterizan a los personajes, sus situaciones y conflictos interiores.

Me ha interesado especialmente la mirada de un hombre de cine sobre un espectáculo dramático total y en consecuencia con esto, he creado imágenes —como la Virgen— con una fuerte carga icónica a la vez que con un impacto visual muy «cinematográfico».

La coordinadora de dirección Catalina Pons relacionaba del modo siguiente a Bigas Luna con las *Comedias Bárbaras*: «hombre de cine y artista plástico, Bigas Luna aporta su universo personal y una mirada multidisciplinar a la obra de Valle-Inclán incorporando a la puesta en escena sus indagaciones en artes plásticas, cine y nuevos formatos audiovisuales.

Las tres piezas de la trilogía —*Cara de Plata*, *Águila de Blasón* y *Romance de Lobos*— conformarían, completas, un espectáculo de más de siete horas durante las que Valle-Inclán se impone como un dramaturgo torrencial. Llevar a escena ese mundo, exige adoptar un punto de vista que lo contenga, que ponga límites a su frondosidad.

Lo que Bigas Luna propone es un itinerario condensado a través de los principales personajes de las tres piezas en una exploración de esta obra proteica desde diferentes perspectivas. Su experiencia en cine le ha permitido incorporar diversos escenarios naturales de las *Comedias Bárbaras*, en busca de la Galicia ancestral que emerge de la obra de Valle y recrear la exuberancia de las *Comedias Bárbaras*.

En su puesta en escena, se desarrollarán, además, diferentes líneas que completan esta mirada múltiple. Tenemos la música en directo y grabada de Miguel Marín, el vestuario de Francis Montesinos, los

elementos escenográficos del escultor Miquel Navarro. Y se cuenta con la presencia de los 90 actores que adquieren en el inmenso espacio de la Nave de Sagunto una volumetría escultórica.»

Ante semejante escenario, el montaje del espectáculo resultó complejo. El mismo Bigas Luna confesó que sufrió mucho en ese escenario espectral de la nave siderúrgica porque «notaba» la proximidad de los «fantasmas».

Bajo la mirada del asesor en Valle-Inclán, Antonio Díaz Zamora, se debía adaptar o reconvertir el texto de las tres obras a una sola. Tarea nada fácil que abordó Pablo Ley. Junto con la escenografía, era la pieza básica para que Bigas Luna convenciera al público, y por ello, Pablo Ley dijo que se trataba de «una mirada nueva sobre Valle-Inclán», explicando que «hace más de diez años, cuando Mario Gas dirigía el Festival de Tardor de Barcelona, tuvo el acierto de traer, con sólo unas pocas semanas de distancia, dos versiones íntegras de las *Comedias Bárbaras*. Dos veces, pues, sesiones maratónicas de hasta siete horas de puro teatro encarnado en la palabra casi volumétrica de Valle-Inclán. La primera, en francés, con el Théâtre National de la Colline dirigido por Jorge Lavelli. La segunda, en castellano, con el Centro Dramático Nacional bajo la dirección de José Carlos Plaza. Dos versiones que, al margen de otras consideraciones posibles, mostraban de la forma más clara el poder de transformación de la puesta en escena de un modo tal que, en uno y otro montajes, Valle-Inclán parecía representar universos opuestos. Desde 1991, fecha de aquella confrontación estética, solo el director catalán Calixto Bieito ha vuelto a montar, aunque en inglés, las *Barbaric comedies* para el festival de

Edimburgo en una versión concentrada y salvaje que no ha llegado a España.

Francamente, tengo curiosidad de saber como resultará, ahora, el punto de vista de las *Comedias Bárbaras* de Bigas Luna. Una curiosidad que se ha ido incrementando a medida que, desde el pasado verano y en sucesivos encuentros de trabajo, Bigas Luna me ha ido planteando su visión de Valle-Inclán. Una visión, en primer lugar, cinematográfica, lo que no quiere decir que no vaya a centrarse en la presencia de los actores en el espacio, sino que también buscará dar vida a las imposibles acotaciones de Valle-Inclán: imposibles bien por lo grandioso del paisaje, bien por el pequeño detalle de un gesto casual. Una visión, en segundo lugar, tan sensual por lo menos como épica, con la que la barbarie de sus personajes desmedidos sea contrarrestada por un hedonismo que, aunque presente en la obra de Valle-Inclán suele sortearse para lanzarse a un tremendismo desaforado, siempre más efectista.

En cualquier caso, una dramaturgia para un director como Bigas Luna no puede hacer más que ajustarse a su sensibilidad. Sus *Comedias Bárbaras* serán más ágiles, como lo exige la intuición de un hombre de cine, lo que significa que habrá que concentrarlas. Pero, por encima de todo, sus *Comedias Bárbaras* respetarán en todo momento el espíritu y la letra (la belleza insuperable de la letra) de la obra de Valle-Inclán. Lo que desde ahora mismo ya tengo la certeza es de que el diálogo entre Valle-Inclán y Bigas Luna redundará en una lectura tan rigurosa como original, cuando la originalidad no es un artificio de la forma sino una exigencia conceptual».

Respecto a la adaptación, el cineasta, en su empeño por lograr que el público lograse meterse desde los primeros dos

minutos del espectáculo en su mundo y en el de Valle-Inclán, halagó el trabajo de condensación de Pablo Ley. Sobre este punto, comentó que Valle-Inclán es «muy frondoso, y nosotros hemos dejado el árbol sin hojas».

Finalmente Bigas Luna hacía la siguiente consideración de la futura representación teatral: «cuando Irene Papas y Consuelo Ciscar me encargaron este proyecto me extrañó, Valle-Inclán no es, en principio, un autor cercano a mi mundo. Pero cuando me senté a estudiar la trilogía encontré una conexión divertida, una conexión que me animó a embarcarme en este proyecto. La trilogía de las *Comedias bárbaras* es una apología de la destrucción del macho ibérico. Una trilogía de principios de siglo donde se destruye ese falo ibérico en permanente erección. Encontrar ese punto de salida, ese nexo común, fue importante para mi.»

Y cuando Bigas habla de ese nexo en común, se refiere a lo que hay de Valle en él, en sus palabras: «el amor y el odio por nuestro país. Valle Inclán es un hombre que adora y odia a sus personajes, sobre todo en el caso de las *Comedias Bárbaras*; en esta trilogía, él hace una apología y una destrucción del caballero Don Juan Manuel de Montenegro. Valle desarrolla este personaje, lo quiere, lo mima, lo redime pero lo mata, es un personaje al que también odia. Y ese es mi mayor contacto con Valle Inclán, el tremendismo al que yo llamo tremendismo ibérico».

Ante el próximo estreno de la trilogía reestructurada, el periódico *La Voz de Galicia* aventuraba ya lo poco convencional que sería la puesta en escena de las *Comedias Bárbaras*, algo muy similar a lo que había ocurrido antes en Edimburgo



con Calixto Bieito: «Bien podría ser un choque de tópicos entre la sensualidad mediterránea y el atavismo atlántico: la versión que Bigas Luna comienza a ensayar esta semana en Sagunto sobre las *Comedias Bárbaras* de Valle-Inclán promete más que el dialogo entre lugares comunes.

El cineasta cerrará con este singular montaje la Bienal de Valencia. El tamaño es mastodóntico: 90 actores, una vieja nave industrial recuperada como espacio escénico, vestuario de Francis Montesinos, escenografía de Miquel Navarro, películas rodadas en Galicia para completar la acción y todo un juego iconográfico que pretende hacer coincidir la simbología de Bigas Luna con la escritura de Valle.

El viernes se presenta en Madrid este proyecto que convierte las siete horas de las *Comedias* que podría durar una representación canónica de la trilogía en tan sólo algo más de dos, el tiempo en que el director ha reducido las obras. Su intención es condensar el itinerario de las tres obras a través de los principales personajes, aprovechar los formatos audiovisuales para reflejar lo que el director interpreta como la frondosidad de la escritura del gallego.

La literatura previa intenta achicar la distancia entre lenguajes que puede separar a Valle de Bigas. El director considera que la trilogía bárbara no está tan lejos en algunos aspectos artísticos de la suya, la



compuesta por «Jamón, jamón, «Huevo de oro» y «La teta y la luna».

La analogía se establece por circunstancias del entorno: la dramaturgia poco convencional de Valle estaría en relación con la narrativa poco convencional de Luna. Los textos previos al montaje apuntan que entre la España negra que rodeaba a Valle y la que Luna describía en su trilogía hay mucho en común.

Con todo, el director catalán avisa de que la perspectiva con la que se ha acercado a Valle es la que le permite conservar su particular repertorio iconográfico de tetas y penes. En realidad, el director cree que el montaje es un encuentro entre dos voluntades vanguardistas: su lectura de las *Comedias* ha sido la de buscar los puntos en común que la obra de Valle y la suya puedan tener.

Las películas que Bigas Luna filmó este verano en diferentes parajes de Galicia servirán para introducir al espectador en el paisaje natural de la obra de Valle-Inclán, para meterlos en el ambiente del país y, al mismo tiempo, relacionar el universo del gallego con la simbología del director catalán.

Ese aviso al que alude el periódico gallego era más que evidente. Bigas Luna había comentado que «Valle-Inclán habla mucho de leche, yo tengo un personaje en mis dibujos, la lactatio, que se aprieta los pechos y sale leche, a la que haré salir como figuración. Todos esos personajes de Valle-Inclán, los sin dientes, los mendigos, los tullidos, voy a recrearlos a través de esos personajes de mi mundo pictórico». Y no cabe duda de la relación entre Bigas Luna y su gusto por los

pechos, pues como dice él «el pecho de una mujer es el símbolo de la nutrición y a la vez un símbolo erótico. Siempre me ha fascinado desde niño y lo he utilizado, y en esta obra aún más ya que hay toda esta cosa gallega... la leche, Valle Inclán, todo un universo dónde he dado rienda suelta a toda mi imaginación del mundo del seno femenino».

En relación a la analogía entre las *Comedias bárbaras* y la trilogía del cineasta, afirmaba él unos días antes del estreno, que entroncaba su universo con el de Valle, y viceversa, pues si bien Don Juan Manuel «representa el macho ibérico en permanente erección», su trilogía ibérica está protagonizada por «el macho ibérico en permanente estímulo testicular».

A la tradicional benevolencia de la prensa en cuanto a las innovaciones teatrales, sean estas de buena o mala calidad, se unía en esta ocasión una valleinclanista de la talla de Josefa Bauló Doménech, que comentaba: «personalmente, celebro que alguien como Bigas vaya a llevar una visión cinematográfica al teatro de Valle-Inclán. Son tantos los que han querido llevar al cine la obra del escritor gallego, que la idea de recorrer el camino a la inversa me merece un aplauso de entrada. Aunque seguramente la aportación de lo cinematográfico no vaya a quedarse solo ahí, cabe destacar como hecho curioso que, con la colaboración de doce de los estudiantes de sus famosos talleres que este año se han celebrado en Valencia, Bigas incluirá en la representación material audiovisual. También se proyectará material rodado en exteriores gallegos. En junio del presente año la prensa local gallega se hacía eco de los mini-rodajes que Bigas llevó a cabo en localizaciones como el faro de Corrubedo y Pobra do Caramiñal».

Un día antes de la primera representación, el periódico valenciano *Las Provincias* comunicaba que el director Bigas Luna deseaba «que los jóvenes gocen con las *Comedias bárbaras*», pero a la vez advertía que «se trata de un montaje no apto para todas las sensibilidades», y que el propio conseller de Cultura, Esteban Gonzalez había manifestado a sus íntimos «su preocupación ante la posibilidad de que surja algún tipo de escándalo a causa de las propuestas sexuales de Bigas Luna, reconocido por su alto voltaje erótico de algunas de sus películas».

LA REPRESENTACION DE LA OBRA

Como preámbulo del estreno, en la antesala del provisional teatro había un ágape introductorio del ambiente gallego de la obra: productos de la tierra tales como vino Ribeiro, pan de hogaza, pulpo a feira, queso de tetilla, etc. A la vez, el público podía ver una serie de proyecciones cinematográficas realizadas por el taller Bigas Luna.

Tal como relataba el periódico *Las Provincias*, del día 2 de Octubre de 2003, «dos fuertes explosiones de petardos abrieron las puertas de la nave donde se iba a desarrollar la representación. El principio del acto fue estremecedor. El público, entre repicar de campanas y olor a incienso, tuvo que recorrer la larga nave hasta llegar a las localidades, que estaban situadas al fondo de ésta, en un graderío móvil. La sensación era que iba a comenzar el fin del mundo.»

La genial actriz griega Irene Papas, que ejercía la dirección artística de la Fundación Comunidad Valenciana Ciudad de las Artes Escénicas, organizadora de la otra teatral, valoraba el montaje de la obra

ya que según ella, demostraba «respeto a la palabra y a las ideas de Valle-Inclán», y porque sus imágenes «pertenecen al subconsciente de lo que fue el gran teatro de siempre, por incorporar la corporeidad, las imágenes y la fantasía», y consideraba que «el arte escénico siempre ha participado y trabajado con el resto de las artes, como es la música, la imagen y el movimiento corporal». Sobre el espectáculo en sí, añadía que «las ternuras que se encuentran en su interior me persiguen, me vienen cuando estoy fuera, me asaltan en cualquier momento».

El periódico *El Mundo* señalaba que «la aproximación del director catalán al teatro del dramaturgo gallego no se ha regido por las leyes convencionales de la dramaturgia, sino que está establecida desde su particular óptica transgresora, perceptible en una voluntad de estilización artística que se aleja de los trillados cauces del realismo, pero sin renunciar a ofrecer testimonio del momento social y político de su tiempo...

Al igual que sus colegas, el periódico catalán *Avui* tampoco se atrevía a lanzar una crítica seria sobre el espectáculo, y se limitaba a decir que «sin reprimirse pero con respeto, Bigas Lunas debuta como director teatral en el universo religioso y esperpéntico de *Comedias bárbaras* de Valle-Inclán, un espectáculo que hoy estrena en Sagunto para cerrar la II Bienal de Valencia». Simplemente resaltaba comentarios del director, sus ayudantes y actores, añadiendo que «hay también un gran falo de nueve metros al lado de un botafumeiro más grande que el de la catedral de Santiago, a partir de los elementos escenográficos ideados por el escultor Miquel Navarro y el artista plástico Vicente Peris».

Habrà que acudir a una buena conocedora de la obra de Valle-Inclán, para que nos describa como fue la representación.

Maria Jesús Alamillo García, que confesaba su error al releer poco antes de asistir a Sagunto las *Comedias Bárbaras*, en vez de «haberse aplicado en la lectura de las elogiosas reseñas previas o sucesivas del estreno del día 30 de Septiembre», comentaba que lo mejor del espectáculo fue la música medieval en directo y grabada de Miguel Marín y la Capella de Ministrers», y cuestionaba la funcionalidad de los elementos escenográficos del escultor Miguel Navarro. Reseñaba la recreación del ambiente que suponía la aparición en escena de seis caballos, tres perros lobo, tres galgos, las imágenes y montajes audiovisuales rodados en Galicia y Valencia..., y dado que la nave en que se representaba la obra tenía 12.000 metros cuadrados de superficie, Alamillo García comentaba que «mucho empeño y mucho trabajo, es lo cierto, porque había mucho espacio que llenar y ese espacio tenía que ser el que creara la situación dramática y no a la inversa, tal como le hubiera gustado a Valle-Inclán. Mucho espacio y... ¿cuántas nueces?»

En opinión de la valleinclinista «hubo cierto desaprovechamiento del espacio, aunque nunca, a pesar de sus magnas dimensiones, la sensación de vacío, salvadas por varios elementos escenográficos estables o recurrentes. Entre ellos, el permanente fue una escultura blanca de nueve metros, con claras connotaciones fálicas, donde acabarán sus días, colgado por sus hijos, don Juan Manuel. Entre los repetidos, cabría destacar las entradas y salidas de los caballos al trote y al galope, así como el cortejo de obispos, con sus altas mitras, avanzando por los laterales cada vez que se quería insistir en la religiosidad en contraste con el contenido sacrilego de muchas de las escenas en la que el sexo andaba presente o latente.

No obstante, la estrella de la escenografía fue la construcción de la ciudad —entre el final de *Águila de Blasón* y el principio de *Romance de lobos*— en la que colaboraron muchos actores colocando pequeñas piezas, hasta conformar una escultura única, que presidiría la estancia de don Juan Manuel en Flavia-Longa, cuando va a visitar a doña Maria, y hasta el final de la representación. El efecto visual era francamente espectacular y vistoso, pero se le dio poco juego al montaje escultórico. Parecía que en cualquier momento podía ocurrir algo en aquel montón de piezas blancas, como un juego de luces, un derrumbamiento, no sé... Pero no pasó nada con aquella simulada ciudad, a pesar del grandísimo movimiento que supuso su construcción en escena.

Es ante este tipo de expectativas frustradas —cada espectador tendrá las suyas propias y lícitas— cuando uno se pregunta si, en esta especie de montajes multidisciplinares en los que se tiene que dar cabida a tantos lenguajes (cine, teatro, música, pintura, escultura, publicidad...), no se estará confundiendo a menudo el efectismo del bombardeo estético visual con la efectividad escenográfica teatral...» Quizás a este último planteamiento de Alamillo, de respuesta el propio realizador de la obra, quien, al hablar de la multidisciplinaridad del evento afirma que «el teatro es la excusa, hay música en directo, películas, un festival de perros y caballos y vino y quesos de teta gallegos».

No menos duro se muestra César Oliva, en *La Verdad* de Murcia, al afirmar que si



bien el espectáculo fue fascinante, fue un gozo para los sentidos a los que casi sobran las palabras de los personajes. «Y digo sobran las palabras, y parece una contradicción hablando de teatro, y hablando de Valle-Inclán, porque todo está puesto con gran ingenio, con talentoso esmero, pero olvidándose de que hay un texto, en el cual pasan muchas cosas, además de las que se ven a primera vista, de apariencia folletinesca. Pero no es un folletín lo que escribió Valle, sino una obra descomunal, difícilísima de abarcar con la lectura, llena de dobles intenciones, y personajes que son más de lo que aparentan. Algo que necesita, aunque parezca mentira, la intimidad de un escenario, como sucede con los mejores y más desbordantes textos de Shakespeare, su primer inspirador. A Bigas Luna, como a la mayoría de los directores de hoy, se les olvida la obra propiamente dicha; quiero decir, analizarla, estudiarla, transmitir sus más íntimas emociones. La verdad es que me fui de la Nave sin saber si el director se había leído la obra o, sen-

cillamente, tenía otras cosas que decir, por encima del texto.

De ahí que, al volver la cabeza para ver la entrada de la sala, viera un enorme cartel en el que el título de *Comedias Bárbaras* iba antecedido del nombre de Bigas Luna y precedido del de Valle-Inclán, sin decir qué es de uno y qué de otro. Y no me extrañó. Me parece que estas *Comedias Bárbaras* son mucho más del catalán que del gallego; lo cual no es ni bueno ni malo. Es así.»

El montaje de la representación de las *Comedias bárbaras* en la Bienal de Valencia costó 2'4 millones de euros y se pretendía llevarla después por Galicia, aprovechando el Año Santo, a Alemania, Italia e incluso a Estados Unidos. Al final todo quedó en las representaciones de la Bienal, que eso sí, siempre registraron lleno absoluto a diferencia del montaje de Calixto Bieito en Edimburgo, pero que en definitiva parece un gasto excesivo si se tiene en cuenta la posibilidad de extender la obra teatral de don Ramón por otros medios más prácticos y económicos.





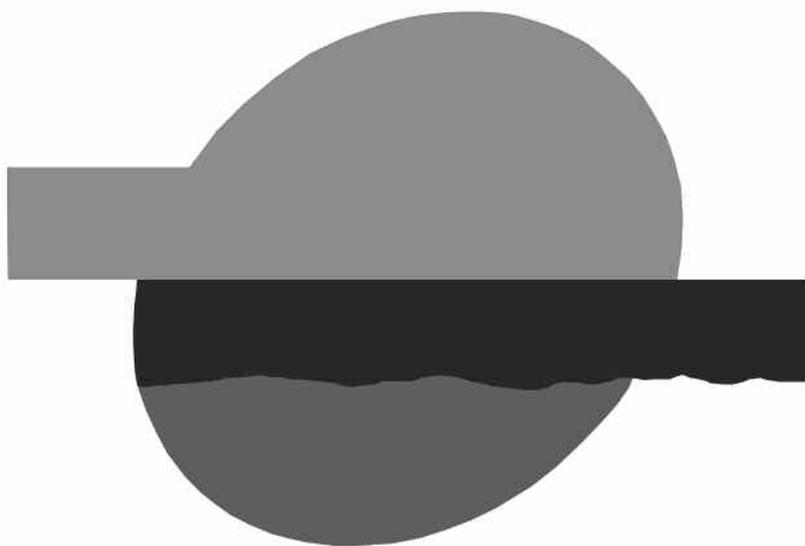
Casa - Museo
Ramón del Valle-Inclán

Rúa Luces de Bohemia
Vilanova de Arousa



CONCELLO DE
VILANOVA DE AROUSA

REPSOL
YPF





Vilanova de Arousa

CUADRANTE

Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos

ISSN 1698-3971



9 771698 397000

P.V.P

5 €